

CORRESPONDENCIA.

Señor Director de EL DEBER.

Barcelona 19 de Mayo de 1897.

Como anunciaba en mi anterior, el jueves, 13 del que cursa, llegó por la mañana á bordo del trasatlántico *León XIII* el teniente general Excmo. señor don Camilo Polavieja, marqués de Polavieja, desembarcando en las escaleras de la Paz donde se hallaba agrupada una compacta muchedumbre que prorrumpió en entusiastas vítores al poner el pie en tierra y que se prolongaron en toda la carrera recorrida desde el arco de triunfo levantado *exprofesso*, si bien no completamente terminado, hasta la portada mayor de la santa Iglesia Catedral Basílica en la que le aguardaban nuestro venerable Prelado y Cabildo revestido con los hábitos de coro. Llegada la comitiva al sagrado recinto empezó el solemnisimo *Te Deum*, composición del maestro José Marraco estrenado en las fiestas dedicadas á conmemorar el XXV aniversario de la elevación de Pío IX al Solio pontificio, y una vez terminado no pudo rezarse la misa anunciada, á causa del delicado estado de salud del general, lo que motivó se pusiese enseguida en marcha hacia el ex-palacio del Gobernador de la Ciudadela, viéndose obligado por las persistentes aclamaciones del concurso que le había acompañado á pronunciar breves palabras, desde el balcón, que produjeron excelente efecto por cuanto confesó bien explícitamente, por cierto, que no era otra cosa que un bueno y humilde servidor de la Religión y de la Patria.

Varios fueron los obsequios que se le tributaron hasta su partida para la capital aragonesa, que se efectuó el sábado por la mañana en el tren correo, y mayores hubieran sido si su delicado estado no hubiera sido óbice para ello.

Desgraciadamente en la presente ocasión no ha desmentido sus tradiciones cierta prensa que goza de favor enteramente inmerecido por parte de nuestro público, prosiguiendo con encono incalificable en su labor hostil de emponzoñar la incauta opinión achicando la noble y levantada figura del militar cristiano que quebrara con esfuerzo la dura cerviz de la hidra masónico-insurrecta.

S.

Gerona 19 de Mayo de 1897.

Conforme decíamos en nuestra correspondencia anterior, la Con-